

EL SIGLO FUTURO,

DIARIO CATÓLICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 8 reales un mes.—En Provincias, 30 reales un trimestre y 80 un año, suscribiéndose directamente en la Administración del periódico.—En el Extranjero, 50 reales un trimestre y 200 reales un año.—En Ultramar, 4 pesos fuertes el semestre.—Repúblicas americanas, 6 pesos fuertes el semestre.—Paquetes de 25 números, 4 reales.

PUNTOS DE SUSCRICION.—La administración del periódico, calle de Leganitos, número 4, cuarto bajo, remitiendo el importe en libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones, con exclusion de los de guerra, certificando las cartas cuando se remitan sellos. Los anuncios se insertan á precios convencionales.

ADVERTENCIAS.

EL SIGLO FUTURO no es una empresa mercantil, ni se propone género ninguno de especulación. Y aunque los gastos crezcan considerablemente, quiere mostrarse agradecido al público que tan bien le ha acogido, ofreciéndole ventajas de importancia.

Desde el 1.º del próximo Abril, y sin alterar los precios de la suscripción, aumentará en una tercera parte el tamaño del papel, con lo cual, y empleando para los fondos la letra en que ahora van las noticias, será doble su lectura.

De este modo podrá cumplir en cada número las promesas de su prospecto, que ahora tiene que repartir en diferentes números.

Este periódico espera que pronto podrá disminuir los precios y aumentar más aún de tamaño, de suerte que no haya otro mayor ni más barato.

A los que se suscriban por un trimestre o más tiempo desde 1.º de Abril, se les dará por separado lo que vaya publicando del folletín.

Regamos encarecidamente á nuestros suscriptores de Madrid y provincias que nos avisen de cualquier falta que adviertan en el reparto de este periódico.

Sería cuento de no acabar nunca enumerar los absurdos y contradicciones de que está como empedrado el último artículo del Sr. Castelar publicado en *La Ilustración Española y Americana*. Que sobre que no es empresa difícil, tiene el Sr. Castelar facilidad prodigiosa, y es ya en esto famosísimo, para acumular errores sobre errores y falsedades sobre falsedades, según las necesidades del momento, al correr de la pluma ó al volar de la palabra.

Echa en cara, por ejemplo, al desdichado P. Jacinto, que se uniese á una mujer en sacrilego consorcio, aunque él no condena el sacrilegio; y para deificar á Lutero no se acuerda de que la causa de su apostasía, como de todas las apostasías, fué también el amor sacrilego de una manceba.

Parécete impropio del sacerdote católico que se mezcle en la política; y encuentra, sin embargo, que el Evangelio es político, y por añadidura republicano. Condena que los discípulos del P. Jacinto pidiesen al Estado el templo de Nuestra Señora, obra de los «católicos ortodoxos», levantada con sus limosnas, resplandeciente de su espíritu, contraría desde las piedras hasta los cuadros al espíritu que anima á la nueva secta; y no dice una palabra de arrepentimiento, ni tiene una frase para condenar á aquellos gobiernos españoles que arrebataron á la Iglesia sus bienes, á la caridad sus recursos, á los católicos sus templos, acumulados y levantados también con limosnas de los creyentes, llenos de su espíritu, contrarios desde las piedras hasta los cuadros á las nuevas, execrables sectas. Para oscurecer el milagro imponderable de la Redención del mundo, oculta que cuando Cristo nació, el género humano estaba en la mayor abyección á que jamás ha llegado; supone, con-

tra toda verdad, que la obra de la Redención estaba ya preparada por los hombres, y muy formal asegura que «el Redentor no tenía más que presentarse para ser seguido y aclamado por las gentes»; y olvida explicar cómo, siendo así, las gentes tan dispuestas á seguir y aclamar al Redentor le crucificaron; y cómo el mundo, tan dispuesto á convertirse, pasó largos siglos sacrificando en el altar de los dioses millares y millones de mártires. Tiene la incomprendible osadía de afirmar, sin temor de que las piedras se rían de él, que la fe, la humildad, la pureza, la heroica caridad, la santidad penitente de San Francisco preparó el camino á la impiedad supersticiosa, á la soberbia satánica, á las torpezas vergonzosas, á la maldad infernal de Lutero. ¡Y qué más! Con impavidez asombrosa, en que no sabemos qué admirar más, si la irreverencia ó la ignorancia, en un mismo período y en una misma alabanza baraja y confunde los nombres execrables y aborrecibles de Lutero y Juan Hus, con el nombre tres veces santo que es sobre todo nombre, ante el cual doblan la rodilla los cielos y la tierra y los infiernos; con el nombre benditísimo de Jesucristo, Señor, Redentor, amparo y esperanza nuestra!

¿Quién ha de contestar á eso? ¿Quién tiene estómago ni paciencia para detenerse en eso? ¡Ah! ¿Cuándo querrá Dios que el más grande de los crímenes, que es renegar de Él y escarnecerle, vuelva á escribirse primero que ninguno en los códigos de los pueblos cristianos? A veces se encierra al ladrón que roba su hacienda á una familia; á veces se quita la vida al asesino que deja á una familia sin padre; pero al que roba la fe, y pierde las almas, y destruye la familia, y quebranta y destroza los fundamentos de las sociedades, á ese se le corona de laurel, se le colma de aplausos, se le levanta á las nubes; y la patria que deshonró, la patria que envileció y destruyó, le coloca muy ufana entre sus glorias.—Decía muy bien Fenelon: no es tanto la falta de fe como la carencia absoluta de razón lo que tiene perdido al mundo hace tres siglos.

Quien así trata á Jesucristo nuestro Señor, no es mucho que maldiga y maltrate á sus ministros. Que *non es discipulum super magistrum; et si patrem familias Bezobud vocaverunt, quanto magis domesticos ejus?* Y sin embargo, —cosa notable!—el Sr. Castelar que hace á la religión responsable de las perturbaciones introducidas en el mundo por las ideas del Sr. Castelar, que ve la culpa de eso en «los hombres que tratan de convertirla en instrumento de sus odios», que no se detiene ante el báculo santo de un Príncipe de la Iglesia, el Sr. Castelar, decimos, hace suyas las ideas del infeliz P. Jacinto, y entona un ditirambo al sacerdocio católico.

Es el sistema que ahora está en boga. La divinidad de Jesucristo resplandece de tal modo, la santidad de su Iglesia es tal, y tanta la grandeza del sacerdocio, que al cabo de tres siglos de lucha desesperada y continua, la elocuencia de todos los oradores no bastaría á hacer escuchar á un hombre que no inclinase la cabeza ante tanta majestad. Mas para todo hay salida. Todas las sectas, todas las escuelas, desde la Internacional hasta el espiritismo, alaban á Jesucristo y pretenden que sea primer maestro de sus doctrinas; pero añaden que la Iglesia con sus exageraciones le ha desnaturalizado, que es preciso prescindir del Jesucris-

to que predica la Iglesia; y realmente, si ese pudiese desaparecer, poco le importarian al demonio los falsos y ridículos Cristos que forjan á su capricho las sectas. Todas las sectas, todas las escuelas convienen en que el catolicismo fué un gran paso en el camino de la civilización, y alaban la pureza de su moral, y se dicen intérpretes de sus verdaderas doctrinas; pero dicen que los Papas, los curas y los frailes le han pervertido, y que contra sus exageraciones no hay inconveniente en perorar. ¡El sacerdocio católico, es decir, la abnegación y el sacrificio! ¿Hay nada tan puro, tan grande ni tan bello? Pero, ya se vé, los sacerdotes le han echado á perder; y de los sacerdotes bien se puede maldecir.—Y de este modo se tributa hipócrita respeto al nombre de lo que es ya imposible despreciar, y se combate la cosa en su esencia, fingiendo, como hicieron los protestantes, no combatir más que los abusos de los hombres.

¡El sacerdocio católico! ¡Ah! «Tiene gran-deza moral, grandeza real», —(exclama el Sr. Castelar haciendo suyas ideas del pobre P. Jacinto)—«aquel hombre que en la primera marea de la vida, en el hervor de la sangre, renuncia á todo lo que más habla á un tiempo al espíritu y al sentido.... para luchar con el mal, para persuadir á los descreídos, para enderezar á los descarriados, para sostener á los enfermos, para consolar á los moribundos, para recoger y guardar en sus altares las cenizas de los muertos cuando todos los abandonan, y en sus oraciones el recuerdo de los muertos cuando todos los olvidan; para dejar á los demás los gozos y beberse á tragos la amargura de la vida.» Dice verdad el Sr. Castelar, aunque no la dice bien, y aunque no la dice toda. Tiene grandeza moral, tiene grandeza real, infinitamente mayor que la grandeza de los reyes, aquel hombre que se desliga de todas las cosas del mundo para consagrarse á Dios y sacrificarse por el bien de los hombres; que tiene poder para abrir al que nace las puertas de la Iglesia y al que muere las puertas del cielo, y para hacer que baje de los cielos sobre la tierra y se dé en alimento á los hombres. El que creó á los hombres, y la tierra y los cielos!

Pero eso lo niegan pocos; eso lo confiesan todos los que no han apostatado públicamente; eso se ven obligados á reconocerlo aun los que, como el Sr. Castelar, puestos á elegir entre la razón y la fe, se quedaron sin una y sin otra, porque dejaron la fe y no dieron con la razón. Lo que quizá coja de nuevas al Sr. Castelar, aunque es católico de historia, lo que no saben muchos, porque los maestros de la impiedad han cuidado de ocultárselo, es que los sacerdotes católicos, los ministros de Dios; por quien bajan á los hombres todas las gracias y bendiciones del cielo, son además luz del mundo de quien Dios se sirvió para civilizar á los pueblos, de tal manera, que todo lo que hay y ha sucedido esencialmente bueno en la tierra, es obra exclusivamente suya.

Cuando el mundo gemía en la corrupción más espantosa que han conocido los siglos, cuando los pueblos del Norte, lanzándose sobre Roma, llenaron la tierra de ruinas y desolación, ¿qué hubiera sido del mundo si los Apóstoles, los Padres y Doctores, los monjes y sacerdotes de la Iglesia no hubieran lavado con su sangre las abominaciones del paganismo, no hubiesen detenido y conver-

tido á los bárbaros, no hubieran enseñado cómo la flaca naturaleza humana puede practicar en grado heroico toda virtud en cualquier tiempo y condicion, lo mismo en la soledad que entre las gentes, y en los rigores de todos los climas? Cuando, dividida y hecha pedazos, Europa era campo de batalla á todas las pasiones, y no había más derecho que la voluntad del más fuerte, ¿qué hubiera sido de ella si los hijos de San Benito, esparcidos por campos y ciudades, no hubieran sembrado y hecho florecer los gérmenes de la civilización europea? Cuando la luz se había esparcido, y el mundo iba renaciendo, y el paganismo volvió con mayor empuje y quiso cegar con vicios, y pasiones, y herejías, las fuentes de aquel hermesmo día que comenzaba á iluminar la tierra, ¿qué hubiera sido de la civilización europea sin Santo Domingo, gloria de España, sin San Francisco, sin las órdenes mendicantes, sin tantas instituciones venerandas que retrasaron tres siglos la explosión del paganismo moderno? ¿Qué sería hoy de Europa si ante el fanatismo musulmán, que aspiraba á dominarlo todo, no se hubiera levantado el entusiasmo de Pedro el Ermitaño, de San Bernardo y de los Papas? Las ciencias y la literatura ¿dónde estarían hoy si los monjes de Oriente no nos hubiesen traído los restos que ellos salvaron de la cultura antigua; si los monjes de Occidente no las hubiesen guardado y cultivado en medio de la ignorancia universal? ¿Qué hubiera sido la guerra con tantos nuevos medios de destrucción, tantos odios y divisiones, si aquellos monjes guerreros, «mansos como corderos y valientes como leones», no hubiesen llevado á los campos de batalla el espíritu cristiano que todo lo regenera? Cuando el principio capital de todos los errores modernos, el libre examen, padre y santificador de todos los absurdos, de todos los vicios, de todos los crímenes, como que es el capricho individual convertido en ley suprema, puso en combustión á Alemania, á Inglaterra, luego á Francia, después al mundo todo, ¿qué hubiera sido del género humano si el insignia español Ignacio de Loyola no hubiera reclutado la gloriosísima milicia que llena de la tierra, convirtiendo salvajes en las selvas, y salvajes en los pueblos y ciudades? Los vicios, la molición, la cultura material producen cada siglo nuevas desdichas, nuevas enfermedades, nuevas miserias: ¿quién las aliviaría si los inspirados de Dios no formasen ejércitos admirables de héroes que en la caridad hallan alivio y consuelo para todos los dolores? ¿Dónde no hubiera llegado la protesta, quién habría contenido á la revolución, cómo se hubiera impedido la resurrección completa del paganismo, si la Iglesia de Dios no llenase con su luz el mundo? ¿Dónde estaría ya el mundo si la Iglesia no tuviera poder para hacer tantos milagros?

Serían precisos muchos libros para relatar las obras inenarrables del sacerdocio católico. Un día llegará en que el Sr. Castelar, en cuyo corazón resuenan aún las enseñanzas de su madre, se verá en presencia de la muerte, ante la cual no hay pasión que no se abata, ni vanidad que no se humille. Entonces recordará con espanto el mal que ha hecho; entonces mirará con horror la obra devastadora de esa falsa libertad, objeto de sus amores; entonces temerá por su alma; entonces amará á los hombres y temerá por ellos; y entonces

no encontrará para su alma otro remedio que el perdon de un sacerdote, ni más salvación para el género humano que el sacerdocio católico que le sacó de las sombras de la muerte, que le civilizó con los milagros prodigiosos de su palabra y de su ejemplo, y que otra vez y cien veces le salvará, hasta que Dios determine poner fin a la sucesión de los tiempos.

Deliciosa, envidiable, libérrima es la situación de la prensa en España: todo periódico puede decir cuanto se le antoje sin miedo alguno próximo o remoto a percance de ningún género.

Esta es la tesis que trata de probar anoche *La Epoca*; y para llevar la persuasión a los ánimos más pertinaces, sólo recurre a un argumento: el de transcribir dos párrafos de un periódico católico para que la prensa extranjera vea hasta qué punto somos libres los españoles.

Los dos párrafos transcritos por *La Epoca* dicen así:

«La libertad de que gozan los periódicos ministeriales para el elogio, es verdaderamente envidiable. La religión y la historia, el sol de la primavera y la oscuridad de los tiempos. Dios con todas sus bendiciones y el mundo con todas sus gracias se han detenido asombrados, admirados, entusiasmados de placer ante las solemnidades que ha dispuesto el Gobierno y el ayuntamiento. Las mujeres, los niños, los ancianos, al volver a sus hogares, decían palabras en que rebosaba la felicidad de sus almas. Hasta los ciegos, según dice un periódico ministerial, hubieran querido ver lo que ha pasado en Madrid el Jueves y Viernes Santo. Nosotros cambiaríamos todos estos favores de la fortuna por la rebaja de un por ciento en los impuestos o por una victoria, aunque fuese pequeña, sobre los carlistas.

Un poeta granadino, moderado por más señas, dice en un periódico de aquella localidad, que el eterno objeto de sus amores tiene azules los pensamientos y blanca el alma.

Los pelos se ponen de punta! ¡Atrévase a llamar *libre* a un poeta, y a un poeta granadino y moderado, y entusiasta además de los pensamientos azules!

La Epoca tiene razón; ante este rasgo de libertad inaudita, de nada sirven las hipócritas lamentaciones de la prensa española, amiga de gollerías.

Cuando un periódico desaparece a mano airada, por decirlo así, las potencias extranjeras recordarán que los que le sobrevivían conservan incólume el derecho de llamar *libre* al primer coplero que los aparezca los oídos, y se reirán del insolente que se atreve a poner en duda la libertad de la prensa española.

Suma y sigue.

La Correspondencia dice:

«El cura Helfrich, de Dipperz (Prusia), que había sido expulsado de Alemania y que entró furtivamente, ha sido arrestado en el acto de estar celebrando misa...»

¡Duro! ¡No haya piedad! ¡No quede un Obispo libre! ¡No se dé paz a un sacerdote! En las grandes persecuciones se engendran los grandes triunfos de la Iglesia.

El Tiempo publica un sabio artículo de fondo sobre la administración de justicia en Egipto. *La Epoca* escribe un erudito suelto sobre la política china, suelta en el cual hay los siguientes párrafos:

«Activos y laboriosos, los chinos dan poca importancia a la persona que ocupa el trono; y lo que anhela es la paz para dedicarse con tranquilidad a sus faenas y negocios; todas las aspiraciones del pueblo pueden condensarse en tres palabras: paz, orden y justicia. El gobierno no que da a los chinos estas cosas, tendrá de su parte la opinión universal del imperio. Cuando se habla de reformas políticas, de Constituciones y de Cámaras, suelen responder los hombres que tienen formada alguna idea de estas cosas: «muy bien (pero a poco); estas innovaciones nos traerán por el momento males irreparables y perturbaciones infinitas.»

Quizás sea posible que ocurran algunas peripecias ocasionadas por las intrigas palaciegas, que también allí abundan; y suelen producir transformaciones imprevistas. Pero si algo acontece, las cosas pasarán dentro de palacio, o como si dijéramos, a puerta cerrada, sin que nada se trasluciera de la residencia imperial, sino cuando ya todo este resuelto y terminado. Así suele acontecer, por regla general, en aquella remota capital, y nada debe sorprendernos si una nueva evolución viniese a modificar el aspecto de las cosas.

Estas hábiles excursiones egipcio-chinas arrancan a *El Imparcial* la siguiente melancólica reflexión:

«Pues no hay que andar poco para hacer política!»

NOTICIAS.

A la una de la tarde de ayer tuvo lugar en la Biblioteca Nacional la sesión que celebró todos

los años para dar cuenta del movimiento y progreso de la instrucción pública. Presidió el acto el Sr. Director de Instrucción pública, leyendo un detallado discurso el Sr. Director de la Biblioteca.

La recepción en la Real Academia de la Historia del Sr. D. Antonio María Fabie se ha aplazado para el próximo domingo.

Dice *El Imparcial* que del martes al miércoles son esperados en esta corte los señores marqueses de Salanque y Manzanedo.

Dicen de Jassi que un día de estos, cayó un rayo en término de Escanuela, causando la muerte a un hombre y dejando malparados a un niño y una niña.

Dice *El Imparcial* que hasta que llegue el nuncio de Su Santidad a esta capital, no se procederá a analizar y activar la cuestión de atrasos del clero.

El martes tomó posesión del gobierno militar de Santander el brigadier Sr. Iglesias.

Han llegado a Burdeos las cañoneras *Tajo* y *Arlanza*.

El director general de Sanidad militar ha dictado una circular disponiendo que los jefes y oficiales de dicho cuerpo se incorporen a sus respectivos destinos dentro del plazo de ocho días después de recibido el pasaporte.

Ayer no hubo Consejo de ministros.

Anoche regresó a esta corte el Sr. D. Juan Bautista Topete.

El brigadier Sr. O'Lawlor, que se halla a las órdenes del señor duque de la Torre, debe llegar de un día a otro a Madrid. Así lo dice *El Imparcial*.

Ha oído asegurar *El Imparcial* que el gobierno español se propone conferir la gran cruz de Isabel la Católica al prefecto de los Bajos Pirineos, señor marqués de Nadailac, y la cruz sencilla de la misma orden al subprefecto de dicho departamento.

Dos robos de consideración se cometieron anoche en Madrid: uno en la calle Mayor, número 18, cuatro terperos, consistente en alhajas, dinero y ropas. El jefe de orden público dispuso la detención de algunas personas sobre quienes recaían sospechas de complicidad en el hecho. El otro robo se verificó en una casa de la calle de Luciente, de la que se llevaron los ladrones 18.000 rs. en metálico y algunas alhajas, ignorándose quiénes fueran los autores del delito.

En los círculos diplomáticos extranjeros ha llamado la atención que el Sr. Merry haya sido acreditado en las cortes de Berlín, Dresde, Stuttgart, Carlsruhe y Darmstadt, y no en la de Munich, como se ha hecho hasta ahora.

El Imparcial cree que el Sr. Castro se propone nombrar un enviado especial para la corte de Baviera.

El Cronista de Nueva-York del 13 del actual publica el siguiente despacho:

«Havana, marzo 8.—El conde de Valmaseda, nuevamente nombrado capitán general de la isla de Cuba, ha llegado hoy. Desembarcó a medio día y fue recibido con el ceremonial de costumbre. También ha llegado hoy de España un refuerzo de 1.400 hombres.

El general Valmaseda ha publicado una alocución que manifiesta que llegarán pronto de España otros refuerzos, y que con la ayuda del pueblo, y al grito de guerra de «España, Religión y Rey», se salvará la isla de Cuba.

Hace presente que los ingresos del gobierno serán distribuidos con rectitud y que las tropas serán bien retribuidas y tratadas con justicia.

En una recepción que dio a los condes de Valmaseda, que deseaba conocer en todas las quejas y reclamaciones de los súbditos de otras naciones, con el fin de arreglarlas, si posible fuera, sin necesidad de prolongados trámites.

Inmediatamente después de haber desembarcado dio el capitán general las órdenes necesarias para la continuación de la guerra.

Han cesado de circular los rumores de oposición a Valmaseda, que se echaron a plaza hace algunas semanas.

Los insurrectos han quemado algunos ingenios en la jurisdicción de Sagua, y derrotaron una pequeña fuerza española en la jurisdicción de Santa Clara.

Las siguientes noticias están autorizadas:

Ayer estuvo a despedirse del ministro de la Guerra el general Venencio, recientemente nombrado comandante general del arma de artillería en el ejército del Norte.

Se ha concedido el empleo de subinspector de primera clase de sanidad militar, por la acción de Aras, al médico mayor D. Juan de la Mata y Mogo.

El médico mayor de sanidad militar don Francisco Rañoy ha sido destinado al ejército del Norte.

Se ha concedido la vuelta al servicio al médico segundo de sanidad militar D. José Cortés y Gil.

Por la dirección general de sanidad militar se ha propuesto al ministerio que el director subinspector de sanidad del ejército del Norte, D. José Forn, pase al de Cataluña.

En Monóvar, según *El Constitucional* de Alicante, se alteró el orden el jueves con pretexto de los consumos, cuya abolición pedían los que

promovieron el tumulto. Gracias a la intervención de algunas personas importantes no ocurrió ningún desgracia personal, siendo sofocado el disturbio por la llegada de la guardia civil, que se presentó oportunamente en la población, recordando que se han hecho más de 300 prisiones.

Dice *La Epoca* que la ex-emperatriz Eugenia y su hijo harán una visita en Madrid, a fines de la primavera a la condesa de Montijo.

El Imparcial añade:

«Según hemos oído, la señora condesa de Montijo irá a Barcelona para recibir a la ex-emperatriz Eugenia y al ex-príncipe imperial.»

Le ha sido aceptada al Sr. Castelar la dimisión que había presentado de la cátedra de Historia que desempeñaba en la Universidad central.

Los vecinos de Villacariello están incomunicados por haberse llevado la última avenida el puente sobre el río.

Según *El Amigo* de Santander, existe una compañía dedicada a la introducción fraudulenta de generos extranjeros de mucho valor, como son terciopelos y toda clase de tejidos de seda, merinos e hilados de lino, estambre y algodón, y que el principal medio de que se valen para ello es el de poner las indicadas materias dentro de grandes balas que en su parte superficial o exterior revelan ser de hilaza de yute. Esto, que es al parecer la materia declarada, sólo sucede por derecho de importe 30 rs. por 100 kilos, mientras que las otras materias, objeto de lícito negocio, tienen señalados los de 5, 9, 15, 20, y hasta de 104 rs. por kilo.

Vacante el obispado de Santander, en breve se procederá al nombramiento de vicario capitular hasta que se proveya la silla en un nuevo prelado. Dicho nombramiento ha de recaer en uno de los cinco individuos del cabildo de aquella catedral que renna la aptitud necesaria, y son los Sres. Miranda, Motalvan, Lama, Lopez Pumarés y Peiró.

Dice *La Iberia*:

«En algunos círculos hemos oído hablar con misteriosas reservas de un asunto que ha llamado justamente la atención de los señores ministros de Gracia y Justicia y fiscal del Tribunal Supremo, quienes parece han creído necesario reclamar antecedentes. Es efectivamente, sin perjuicio de que se sustancie y resuelva un recurso interpuesto por el representante del interés social.»

Dicenle a *La Bandera Española*, en una correspondencia de las islas Marianas de 15 de enero último, que existen allí unos 700 deportados europeos, y que se esperaban 400 más.

El corresponsal añade que son tratados como los mayores criminales, y que están completamente desahogados, que sólo llevarán raciones para dos meses, y que al concluirse tendrán ellos mismos que buscar su sustento, lo cual no les será posible, en un país en que escasamente pueden alimentarse sus naturales, pues aquella provincia es sumamente pequeña y pobre.

«Allí, dice también, no hay medios de dedicarse al trabajo, ni herramientas, ni casaca de adquirirlos, pues las comunicaciones con la capital sólo se verifican cada año 6 dos: tanta inhumanidad apenas es concebible, porque seguramente la mayor parte perecerá de hambre y de miseria.»

La Epoca comenta esta noticia diciendo que el ministerio que hizo estas deportaciones no se mostró grandemente escrupuloso con los famosos derechos revolucionarios.

NOTICIAS DE LA GUERRA.

De la *Gaceta* de ayer es lo siguiente:

«Las noticias referentes a la insurrección carlista, comunicadas hasta la madrugada de hoy, carecen de interés.»

En la de hoy leemos:

«Aragón.—Por telegrama del comandante militar de Alcáiz se sabe que el brigadier Legas, al salir ayer de Godón, noticioso de que en las inmediaciones de Torrevilla había una fuerza carlista, cuyo objeto era hostilizar a la brigada de su mando, dispuso avanzarse la caballería protegida por la vanguardia y compañía de movilizados, resultando que dicha facción era la ronda que antes capitaneaba Pericon y ahora manda Esquimbare, a la cual le causaron cinco muertos, entre ellos el citado capitán, que se titula comandante, un herido grave y 18 prisioneros, cogiéndoles además varias armas y efectos de guerra.»

Leemos en *La Correspondencia*:

«El *Diario Español* de anoche dice que Mendiri ha llegado a Viena. Si dijera Viena estaría en lo cierto.»

El mismo periódico dice:

«Parece que el jefe carlista Mendiri ha sido testigo en el desafío que se ha llevado a cabo en la frontera entre el jefe carlista Perula y Homedes, del cual resultó herido este último gravemente.»

El Imparcial de esta mañana desmiente esta noticia en los siguientes términos:

«Anoche se desmentía la noticia que hace días viene circulando relativa al desafío del señor Homedes con el cabecilla carlista Perula.»

El corresponsal de *El Imparcial* le dice de París con fecha 22:

«Hace tiempo que no hablamos de los manejos de los carlistas franceses, porque singular

es el caso, pero evidente, que existen aquí en listas tan fantásticas y raras como los días anteriores, de los absolutos teóricos que hay en nuestro país. Varias consideraciones han motivado nuestro silencio.

Sin embargo, sería faltar a nuestros deberes de cronista y no dar una censurable indiferencia al prolongar más tiempo nuestro silencio sobre un asunto que tan de cerca nos toca y que desgraciadamente casi en nada ha mejorado, como había derecho a esperar, desde la restauración de la monarquía constitucional que tantas simpatías despertó en el pueblo. Provocó así en las esferas oficiales y en una parte del público. Continúan los actos, más censurables teniendo lugar en Francia, y capitán asimismo cierta irritante obsesión al apreciarlos. Para no citar sino los hechos más culminantes, llamare la atención sobre el increíble caso siguiente:

En el hotel del Reservoir, en el salón destinado a las juntas de los diputados de la extrema derecha, han estado exhibidos durante largo tiempo, y a la vista de todos los retratos de Carlos y doña Margarita, pintados o regalados por un sujeto que es director de un periódico católico que se publica en Burdeos, y el que para manifestación de la adhesión a la causa ha cambiado su título de poco tiempo a esta parte.

Estos retratos se rifan bajo el patrocinio de la reunión parlamentaria llamada *des chetards*, y los billetes expresan con chispa desen-voltura que el producto de esta rifá está destinado a adquirir una batería de cañones que se ha de ofrecer a S. M. el Rey de España D. Carlos VII.

Mientras se colocan las cédulas de esta lotería, que es una verdadera caricatura de la libertad internacional, según nuestra humilde concepción, los diarios legitimistas, y notablemente *Le Citel*, prodigan fuertemente groseros insultos al Rey Alfonso XIII, a su Gobierno y a la generalidad de la España liberal; varios comités carlistas continúan secretamente funcionando en Francia; una *Agencia carlista* por persona conocida reparte con profusión telegramas falsos en sí, y aún más falsos por las noticias que contienen, y por último, diferentes personas y casas de comercio se ocupan a sabiendas de la adquisición o venta de pertrechos de guerra destinados a alimentar la guerra civil que debió de terminarse.

Esto sucede sin que el Gobierno francés, por más que este animado de los mejores sentimientos, se decida a reprimir tales abusos, breves como crea que la ley no los prevé, o bien que las submisión política del país a la composición misma del gabinete responsable le impida tomar en esta materia medida alguna. La prensa católica, por su parte, no habla de la ignorancia de estos hechos, ni silencio profundo sobre ellos; pero en cambio algunos de sus órganos, y no de los más reaccionarios y ligeros, han publicado el otro día, en el *Journal de la Presse*, la noticia de que un tal Bernon, pariente de Frany, corresponsal de un diario de París, ha ido a París, a haber sido el jefe de una columna de guerrilleros, y a haber sido el jefe de una columna de guerrilleros, y a haber sido el jefe de una columna de guerrilleros.

De *El Tiempo* de anoche tomamos lo que sigue:

«El día 22, a eso de las once de la mañana, entraron en Caspe las facciones capitaneadas por Gamundí, Boet y Pallas, fuertes en junta de unos 2.500 infantes y sobre 190 caballos. Con ellos venía, a retaguardia, sobre un mulo y custodiado por una compañía, el valeroso cuanto infortunado coronel Sancho, en cuyo santuario se descubrieron a primera vista sus graves padecimientos morales, más importantes y sensibles sin duda para él que los padecimientos físicos que las heridas que recibió en Daroca le causan. Los facciosos exigieron seis trimestres de contribución, exceptuando a los que los tuvieran pagados; pero aunque no hubo más remedio que pagar, no pudieron reunir más que 2.300 rs. y bastantes raciones en numerario y en efectos. Prendieron, para atemorizar, algunos rehenes; pero antes de emprender la marcha, que pareció ser precipitada, los soltaron.

El día 23 se presentó a ellos el asistente de un veterano militar, procedente de las tropas que han en Alcáiz, con el caballo que montaba, y esto les regocijó mucho, y lo recibieron como si fuera un personaje.

Dijeron al mariscal que piensan volver pronto, y que entonces no tendrán consideraciones, porque permanecerán seis u ocho días.

Van bastante bien armados.

De *El Diario de Reus* del 21, copia *El Imparcial* lo siguiente:

«A la una de la madrugada de anteayer fué atacado por los carlistas el pueblo de Riudecols, habiendo sido rechazados por los voluntarios de aquel punto, causándoles un muerto y varios heridos.»

En *El Diario de Tarragona* del 22 leemos:

«Sobre las diez de la noche del sábado entraron repentinamente en Riudecols las rondas carlistas del Neta de Prades, Masagüé y Grau de la Moya, en ocasión que el comandante militar con cinco o seis voluntarios y el ex-capitán del batallón franco-móvil de esta provincia, nuestro querido amigo Juan Solanes con su asistente se hallaban en el Casino.

El primero que se apareció de la presencia de los carlistas fué el asistente de Solanes, que por casualidad se asomó a la ventana al mismo tiempo que aquellos se hallaban en la calle dando chulizos a las puertas de las casas.

Penetraron en la que hay frente al Casino y

Preguntaron al dueño si de ella podrían ver las espaldas del fuerte; y como les contestó negativamente, iba a salir uno de ellos al balcón cuando recibió un tiro que le disparó el asistente de Solanes dejándole inmediatamente caído. Indignados los carlistas al verse muertos uno de los suyos, querían fusilar al dueño de aquella casa, y fueron necesarios muchas lágrimas y ruegos para hacerles desistir de su bárbara empresa.

Entretanto los que se hallaban en el Casino salieron arrojando toda clase de peligros hacia el fuerte, en cuyo punto, si el enemigo hubiese intentado atacarlo seriamente, se hubieran hecho necesarias su cooperación y ayuda.

Suponiendo los carlistas que la descarga que les habían hecho procedía del Casino, entraron en el cometiendo excesos.

Publicaron dos o tres bandos para cobrar la contribución y estuvieron tiroteándose largo rato con los voluntarios del fuerte, sin resultado alguno. A un vecino del pueblo que llevaba un parte del N. de Prades al jefe de las fuerzas liberales, le puso una bala por la cabeza, dejándole herido de bastante gravedad.

A las dos de la madrugada tocaron retirada, llevándose dos alcaldes y al secretario; y tumbando al muerto que tuvieron, que fueron a enterrarle en Alforja por ser hijo de esta población.

El Diario de Avisos de Zaragoza publica una carta de monte Esquina, de la que copiamos lo siguiente:

Hace unos días que D. Carlos, con su escolta, estuvo viendo maniobrar, después de examinados, a 200 cadetes que han sido destinados al ejército carlista del centro, ó sea a Valencia. También he sabido que hace pocos días tuvieron todos los diputados a guerra de todas las provincias un gran banquete, asistiendo al mismo D. Carlos con todos sus generales y escolta; durante la comida tuvieron grandes brindis, y para dar más importancia a la reunión, durante el acto estuvieron tocando tres charangas.

El mismo diario, tomado de otra carta de Talalla, dice que continúan los trabajos del campamento general de prisioneros.

De El Diario Español:

Al mando del marqués de Valdespina se han reunido en las inmediaciones cinco batallones vizcainos, destinados parte de ellos a recorrer los pueblos de la provincia y procurarse los recursos de que empiezan a carecer en Navarra. Anteayer recogieron unas 150 cabezas de ganado de diferentes especies, deteniendo en los caminos a los viajeros que llevaban sus productos de unos puntos a otros.

Dice La Bandera Española:

Según dice La Correspondencia de anoche, el cabecilla Mendirriz se ha perdido. Según las últimas noticias, parece que se lo han encontrado nuevamente las facciones del Norte.

En Chelva se ha fijado un bando carlista referente al orden que ha de guardarse en esta Semana Santa, en el cual se continúa con severas penas a los que trabajan en los días de ayer y hoy, y a los que escandalicen al vecindario con sus dichos y hechos.

A los facciosos de Adelantados que son naturales de pueblos limitrofes a Chelva, se les concederán dos o tres días de licencia para visitar a sus familias durante las Pascuas.

De un periódico de Tarragona, correspondiente al día 25, copiamos las siguientes noticias:

Los ayuntamientos de la Selva y Almohera, que fueron conducidos presos a Reus el lunes último, se hallan ya en libertad.

A la diputación provincial de Zaragoza le ha sido concedida por el gobierno la organización de dos compañías de milicianos, cuyo carácter es análogo al que tenía el cuerpo de mozos de la escuadra en este Principado.

Según la variación que Dorregaray trata de dar a las demarcaciones o zonas militares del Maestrazgo y Bajo Aragón, el distrito de Gandesa corresponderá a las autoridades carlistas de Aragón.

A Reus fueron conducidos anteayer tres individuos del ayuntamiento de Alforja por no haber dado cumplimiento a las disposiciones de la quinta.

En el ataque de Amposta no pareció el cabecilla carlista Miravet, pues posteriormente se le ha visto en varios pueblos al frente de una ronda, compuesta de 30 ó 40 hombres.

En La Correspondencia de anoche leemos:

Los rehenes que habían sido detenidos en Tarragona para el rescate de los colonos que se llevaron de aquel término municipal, han sido ya puestos en libertad, habiendo tenido que satisfacer antes, según se nos asegura, el pago de 136 rs. cada uno como importe de una de las mulas que secuestraron y que todavía no han sido devueltas a sus respectivos propietarios. Asimismo los rehenes de las Borjas y de Ríndoms, que se hallaban encerrados por la misma causa en el fuerte de este último pueblo, se hallan ya en sus casas.

Dice La Imprensa de Barcelona:

A consecuencia del encuentro ocurrido en el Manso Borrell entre la ronda de Sabadell al mando del capitán Gori, y la partida carlo-federal, capitaneada por los cabecillas Alfonso Codina y el llamado Nén de Badalona, hubo tal dispersión en la última, que hasta Castellterciol, ó sea a unas tres leguas del lugar de la acción, llegaron los facciosos dispersos en pequeños grupos que, a medida que llegaban, se incorporaban a la partida carlista de Mariano del Hospital, ex-enfermero del establecimiento de beneficencia de la citada población y uno de los

que más hacen sentir su mano en su mismo país, y el más temido por los liberales, que cada día reciben de él nuevas amenazas.

El grupo mayor mandado por Nen de Badalona llegó también a Castellterciol algunas horas después de la dispersión, y según relación de persona que ha estado en dicha población, era de ver la cordialidad con que fue recibido por el citado Merino y por los individuos de su partida que están a partir un piñon con los del referido Nen.

El Diario de San Sebastian del jueves publica lo siguiente:

Según noticias de origen carlista, el príncipe Constantino Gieka, recientemente presentado en el cuartel general carlista, ha sido nombrado teniente de caballería y agregado al estado mayor del marqués de Valdespina.

Dice el Diario de Reus del 21:

El domingo fueron puestas en libertad las personas detenidas en esta ciudad a consecuencia de los rehenes que se llevaron los carlistas de las casas de campo.

Leemos en El Imparcial de ayer:

Según dice anoche un colega, en breve saldrá para el ejército del Centro el general Salamanca, que ayer tarde estuvo a despedirse del ministro de la Guerra.

Y La Correspondencia añade:

Probablemente mañana saldrá para su destino nuestro particular amigo el general Salamanca, cuyo motivo será recibido en audiencia privada por S. M. el rey. —(Oficial.)

Leemos en La Epoca:

Se nos comunican las noticias siguientes sobre la insurrección carlista:

El Pretendiente llegó a Durango el sábado, acompañado de Mogrovejo y los Guías. Las fuerzas carlistas de Vizcaya están concentradas cerca de la frontera del Oeste de la provincia.

Se asegura, con visos de verosimilitud, que las facciones que se encontraban frente a Oriz, se corrieron el jueves por la parte de Meagras, tal vez a esperar en el límite de la provincia al Pretendiente, que se encontraba en Durango, y que, según las noticias carlistas, se proponía revistar las fuerzas guipuzcoanas.

Leemos en El Imparcial de ayer:

Según Las Provincias de Valencia, las fuerzas que manda el brigadier Borrero, estaban el miércoles escalonadas en Borriol, Puebla Torresa y Cabanes, con avanzadas en Villafamés, y las rondas carlistas recorrían los pueblos de Benlloch, Villanueva y Cuesas de Vinromá, merodeando por las masías de sus términos. El grueso de la facción estaba repartido entre Albaladej, Sierra Engarcerán y Serrateña.

Al amanecer del miércoles, según el mismo diario, penetraron en Viver y Jerica de 200 a 300 infantes carlistas y unos 10 caballos, procedentes, según se decía, de las facciones de Chelva, y mandados por Adelantado.

Dice La Correspondencia de anoche que Villalain se hallaba anteayer en Viver.

En además de La Correspondencia lo que sigue:

Dicen los periódicos de Valencia que anteayer mañana llegó a Castellón el general Echagüe y entraron también en aquella ciudad las brigadas que en los últimos días estuvieron escalonadas desde Borriol a Villafamés. Los carlistas se tiene noticia de que han abandonado también sus posiciones, antes que nuestras tropas, marchando, según se decía, hacia Benasal, Ares y demás pueblos de la alta montaña.

El grueso de las fuerzas del ejército que se hallaban en las inmediaciones de Castellón, han encontrado tal carencia de comestibles que se han visto en la ineludible necesidad de pedirlos a aquella ciudad, desde donde se les remiten diariamente 10.000 raciones.

Leemos en La Bandera Española:

Nuestro amigo particular el Sr. D. Luis Vallier nos dirige la siguiente carta, que publicamos con mucho gusto:

Sr. Director de La Bandera Española.

Mi distinguido amigo: veo la insistencia con que la prensa mezcla todos los días el nombre de mi hermano político D. Santiago Lirio, con el de D. Ramon Cabrera; y como la resolución de aquel de venir a su casa, retirándose de la política activa, nada tiene que ver con los proyectos del antiguo caudillo carlista, me apresuro a manifestárselo a V. para que, si lo cree oportuno, restablezca la verdad de los hechos, negando que mi referido hermano haya visto ni tenido conferencias, ni piense tenerlas con dicho personaje, y dejando a éste toda la gloria de sus nuevos actos.

Mucho agradeceré a V. así lo haga para que no se extravié la opinión, en la seguridad de que sabe es siempre su amigo Q. B. S. M. — Luis Vallier.

Hoy 26 de marzo de 1875.

Dice El Imparcial:

De Alicante escriben, que algunos de los individuos que pertenecieron a la partida del desgraciado Lozano, se agitan mucho hace días, y sólo esperan ocasión propicia para tomar de nuevo las armas.

Dicen también que en un pueblo de la provincia se venden escandalosamente fusiles Remington que los carlistas no han podido utilizar.

Leemos en La Correspondencia de anoche:

Se anuncia el canje de todos los prisioneros del Norte.

El ex-diputado Sr. Trella ha salido esta noche para el Norte.

También es del mismo periódico lo siguiente: «Esta mañana ha aparecido cortada la línea telegráfica del Pardo a esta capital, en una extensión de tres kilómetros, rotos los postes y el alambre por el suelo. Se han dictado por el gobernador civil Sr. Elduayen las disposiciones oportunas en averiguación de este hecho.»

Un sueldo de La Correspondencia del sábado:

«Parece que ha sido fijado por sus correligionarios en Estella un individuo bastante conocido en Madrid, que había ido allí con objeto de intervenir en el arreglo de algunas cuestiones carlistas.»

Y dice La Correspondencia de la mañana de ayer:

«No ha tenido aún confirmación oficial, que sepamos, la noticia referente al fusilamiento llevado a cabo por los carlistas en Estella, de que habló anoche La Correspondencia de España y algunos otros periódicos.»

Dice El Imparcial de ayer:

«Acerca del viaje del hermano del Pretendiente nos dice uno de nuestros corresponsales en París que el 15 llegó a Munich con doña Blanca la madre de éste, duquesa de Braganza, viuda de D. Miguel de Portugal; hicieron varias visitas a los individuos de la familia real, excepto al rey Luis, y el 18 partieron para Pionndorf, donde reside, como ya hemos dicho, el conde de Chambord.»

El Imparcial publica tres largas cartas de su corresponsal en el Norte, Sr. Araus, que no copiamos íntegras por falta de espacio, pero de las cuales tomamos algunas anécdotas y noticias curiosas:

«En un pueblo que no quiero nombrar, me enseñaba una joven el único recuerdo que guarda de su hermano, muerto el año último en la batalla de Oñate. Consistía el recuerdo en una prenda de vestir informe, de color indefinido por efecto de la abundante sangre que la manchaba. Ni una lágrima, ni un suspiro, ni una imprecación contra los verdaderos responsables de la muerte de su hermano pude notar en aquella joven mientras exhibía aquel fúnebre harapo: en cambio oí de sus labios estas aterradoras palabras.

«No siento la muerte del hermano a quien quería entrañablemente; ha muerto por su Rey, y esto que honra su memoria me tranquiliza por completo: lo que siento es no vestir pantalones para ir a ocupar el puesto que ha dejado vacío en su batallón.

«Si el fanatismo monárquico arrastra a los habitantes de estos pueblos a tales extravíos, no son menos los excesos en que deslúza incurrir el fanatismo religioso. Citaré como muestra una observación que hice ayer en este pueblo.

«Las necesidades de la guerra han obligado a utilizar la iglesia de Larraga como almacén de provisiones además de convertirla en una fortificación inexpugnable por su magnífica situación. Desde que esto sucedió la misa se dice en el balcón de una casa, y el pueblo acude a la plaza para oírla.

«A las once se dice una para las fuerzas de la guarnición, que generalmente es la más concurrida por el atractivo de la música. Pues bien: ayer tardé oí el siguiente diálogo sostenido por dos mujeres de alguna edad a la puerta de mi alojamiento:

—¿En qué misa has estado ésta mañana?

—En ninguna, chica, porque no tuve tiempo de ir a la del señor cura.

—Pero mujer, ¿no has tenido después tres o cuatro, hasta la misa de tropa?

—Pues vele ahí: mejor es no ir a misa que oír de un cura guro.

Y ahora debo añadir que no es Larraga uno de los pueblos más fanáticos de Navarra.

Más avanzado que el fuerte Marqués del Duero, aunque no tanto como el de la ermita, se encuentra el de Cuéres, a donde fuimos a caballo. Allí, no solamente está terminada el muro de circunvalación, sino que se han hecho ya un barranco, dos depósitos acasamatados para municiones y dos explanadas para colocar las piezas de grueso calibre. Desde el punto culminante del reducto, no se cansa uno de mirar el magnífico panorama que se descubre por todos lados. La vista de Estella, sobre todo, aquellas cuatro ó seis casas del barrio de San Pedro que vemos asomar por el portillo que da ingreso al valle donde descansa la ciudad; la torre que asoma por la cima de una colina y la bandera nacional que ondea en la cúpula, inspiran un sinnúmero de reflexiones que bastarían para escribir un libro interesante acerca de la insurrección. Las miradas de nuestros soldados están constantemente fijas en aquellos edificios, que denuncian la proximidad de la ciudad sagrada del carlismo, avivan el deseo de penetrar en ese nido de rebeldes cast en fuego en el misterio para el resto del país.

Desde Larraga hasta la entrada del campamento, esto es, durante un trayecto de dos leguas y media, los vendedores que concurren diariamente con sus artículos, forman casi un cordón de caballerías y peatones.

Ninguna fuerza suele proteger la marcha de estos convoyes particulares, y sin embargo, no tengo noticia de que ninguno de los vendedores haya sido molestado por los partidarios de Achelpas de Portillo. En cambio, si algún asistente de soldado se aventura a ir por ese camino al anochecer, corre inminente peligro de caer en manos de los carlistas y ser conducido a Estella. Esta diferencia consiste en que los vendedores son gente del país, muchos de ellos dueños de carlistas en armas, y tal vez una buena

parte de las ganancias que, al principio les proporcionaba, explotando a nuestros soldados, van a parar al campo de la insurrección, ya en metálico, ya, lo que es más frecuente, en ropas, de que tanto necesitan los rebeldes. Las tropas acampadas en el campo, sin embargo, a la gente del país su espíritu comercial, pues en el campo la vida sería insostenible en aquellas alturas.

Al anochecer regresamos a Larraga, y pocos momentos después leía yo en casa del brigadier Jaquetot la noticia de la sumisión de Cabrera y un número de El Correo Real correspondiente al día 20, que contiene interesantes documentos, concebidos sin duda alguna a estas horas por los lectores de El Imparcial. Uno de ellos es la comunicación que el marqués de Manzanedo y el Sr. Merry dirijieron el 11 de marzo a D. Ramon Cabrera con las bases propuestas por el gobierno para un convenio, otro es la contestación de D. Ramon Cabrera aceptando esas bases, y el último, un manifiesto del ex-cabecilla hoy ya general español, a los antiguos correligionarios, explicando los motivos de su determinación. No copio esos documentos, pues como he dicho, calculo que a estas horas habrán sido reproducidos por toda la prensa española.

Verdad es también que este cabecilla (Porillo) debe andar muy receloso de los suyos para consentir que se alejen fuera de su alcornoque de pocos días a esta parte su guerrilla, ya quedado tan mermada a consecuencia de las presentaciones, que dudo yo llegue a reunir en los actuales momentos 300 ginetes de los 500 que la componían hace dos meses. Esto no impide, sin embargo, que con esa gente y algunos caballos de los escuadrones navarros situados en los pueblos de la Solana, se mantenga establecido un especie de bloqueo sobre Lerín, en términos de hacer peligrosa la salida del pueblo para toda persona que no sea tenida como devota a la causa del Pretendiente. Sin más que atravesar el puente sobre el Ega, puede cualquiera darse el poco envidiable gusto de hacer conocimiento con una de las parejas carlistas constantemente situadas en la carretera de Allo. Cuando el general en jefe suba la cuesta que da acceso al pueblo por la parte O, después de haber visitado el fortín que defiende el puente, todos podremos ver dos de esas parejas, una de ellas, en caballo, situada en medio de la carretera, y otra desmontada en un olivo, pero ninguna de ellas a una distancia de dos kilómetros.

En Lerín hemos encontrado al brigadier Prondergast, que llegó ayer con los dos batallones de Valencia, la reserva de Guadalajara, dos escuadrones y una batería de montaña. Casi al mismo tiempo que estas fuerzas entraban en el pueblo dos carlistas del cuarto escuadron navarro, montados en malos jacos, que formaban un notable contraste con la esbelta figura y el flamante uniforme de los ginetes.

—¿Qué ideas os ha impulsado a presentar?

los preguntaba yo esta noche al ex-comandante de la casa-alojamiento del general Guadalupe.

—Si he de decir a V. la verdad, me acordaba el mejor mozo y más aviado de los dos, del deseo de ir a pasarlas Pascuas a casa, y visitar a los amigos de los pueblos próximos, pues está ya uno cansado de vivir fuera de la familia.

—De manera, replicó, que si la facción dominara en tu pueblo, ¿no te hubieras pasado?

—Pues claro está que no; y si quieren ustedes acabar la guerra, necesitan dominar todo el país para que la gente pueda ir a sus casas sin temor de que los jefes o los entes les obliguen a volver a las filas.

En mi carta de ayer se me olvidó hacer mención de un presentado notable que acababa de llegar al monte Esquinza. Es un magnífico portugués, sargento de uno de los batallones castellanos y veterano en nuestra guerra civil, puesto que lleva cerca de tres años de campaña después de haber cumplido en su patria el deber de su empeño. A lo que puede juzgar por sus manifestaciones, más le ha llevado a las filas carlistas su carácter aventurero que el fanatismo político. Pero es indudable que existan en el campo vecino bastantes portugueses, impulsados únicamente por sus ideas legitimistas. Pudo diera citar entre otros, a un amigo mío escritor y poeta distinguido, médico notable, joven de excelente educación y trato, que goza de posición desahogada y de universales simpatías en Setubal, su habitual residencia, pero tan entusiasta partidario de esa llamada legitimidad monárquica, que ha sacrificado posición, tranquilidad, clientela y tal vez un brillante porvenir, al deseo de contribuir personalmente al triunfo del carlismo en España, creyendo que de esa manera favorecía la restauración monárquica en su país.

De El Imparcial de esta mañana es lo siguiente, copiado casi a la letra de La Epoca:

«El decreto de D. Carlos contra Cabrera, firmado en Durango, tal como La Epoca lo publica, dice así:

«En vista de los delitos de rebelión y traición cometidos por el mariscal de los ejércitos reales D. Ramon Cabrera, conde de Morella y marqués del Ter, se degra y se priva de todos los honores, títulos, honores y decoraciones concedidas por una real cédula de D. Carlos V y D. Carlos VI, reservándose para el caso en que sea cogido entregarlo al tribunal competente, a fin de que sea juzgado y condenado con arreglo a las reales Ordenanzas.»

La intención del Pretendiente de fusilar a Cabrera, es ya antigua: la manifiesto muy tempranamente en un parque de Bruselas por vía de contestación a las denuncias pedidas por el ex-teniente caudillo de la guerra de los siete años.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto, fecha 27 del actual, disponiendo que los jueces, magistrados, funcionarios del ministerio fiscal, auxiliares de los juzgados y tribunales, y abogados y procuradores, al tomar posesión de sus cargos, presten juramento de fidelidad al rey, y de guardar y hacer guardar las leyes fundamentales de la Monarquía.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Decreto, igual fecha.—Artículo 1.º Los prófugos procedentes de las reservas anteriores a la actual quinta de 70.000 hombres que fueron aprehendidos por las autoridades después del día 21 de abril próximo, servirán en los ejércitos de Ultramar, con recargo de doble tiempo del que hubiesen estado ocultos, y sin perjuicio de las demás responsabilidades que la ley les impone.

Art. 2.º Los quintos del actual reemplazo de 70.000 hombres que no ingresen en caja el día señalado por la comisión provincial, serán también destinados a los ejércitos de Ultramar, si el Gobierno lo considera necesario, y aunque verifiquen su presentación espontáneamente pasado aquel día.

Si no se presentasen y fuesen aprehendidos por las autoridades, quedarán equiparados a los prófugos de anteriores reservas y comprendidos en el art. 1.º de este decreto.

Art. 3.º Los gobernadores civiles quedan encargados de perseguir con toda actividad y energía a los prófugos y quintos que no hagan su presentación en los plazos marcados, remitiendo los primeros a los banderines de enganche para Ultramar más próximos al punto donde fueren aprehendidos, y los segundos a disposición de la autoridad militar de la provincia.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Orden desestimando una instancia de D. Florencio Santibañez, solicitando que sean desechadas las relaciones en que las compañías de ferro-carriles piden nuevas importaciones de material con libertad de derechos.

La Gaceta de hoy no publica ninguna disposición importante.

EXTRANJERO.

Los diarios alemanes comunican la noticia de numerosos fallos pronunciados contra diferentes jefes del movimiento socialista en Prusia. Seis individuos, entre ellos el presidente de la Asociación general de obreros y el de la carpinteros, han sido condenados a veinte días de prisión y otras penas pecuniarias.

El rey Luis de Baviera continúa enfermo. Creyéndose con bastantes fuerzas para dar un paseo en coche después de cinco semanas de dolencia, salió de sus aposentos uno de estos días pasados, mas en el momento se sintió acometido de un malestar repentino, que le obligó a retirarse.

Los médicos se vieron en la necesidad de hacerle inyecciones de alumbre en la garganta.

El gobierno italiano ha designado al general Manabrea para recibir al emperador Francisco José en el territorio de Italia y saludarlo en nombre de Víctor Manuel. Por otra parte, el almirante Ceretti ha salido de Spezia con una escuadra de cinco buques acorazados, que deberá estar en las aguas de Venecia el 4 de abril próximo.

El día 1.º de abril saldrá el emperador de Austria para Venecia, a donde no llegará hasta el 5, porque ha de detenerse en Trieste y en Gorizia.

La elevación a la dignidad cardenalicia del Arzobispo de Posen, monseñor Ledochowski, que actualmente se halla preso, ha sido acogida con entusiasmo por la prensa católica en la Polonia prusiana, y una diputación le llevará a Ostrovo un mensaje de felicitación cubierto de numerosas firmas. Es el decimocuarto Prelado polaco elevado a Cardenal.

Ya hemos hablado en nuestros últimos números de las complicaciones que a Bismarck suscitan los socialistas alemanes, y hoy podemos añadir nuevos pormenores.

Las sociedades democráticas revolucionarias del Imperio Germánico han formulado ya su programa, que consiste en reclamar la creación de sociedades productoras subvencionadas por el Estado y que funcionen bajo la inspección de la clase obrera; el sufragio universal para todos los hombres de veintinueve años cumplidos, así para las elecciones municipales como las elecciones legislativas; el servicio militar obligatorio con reemplazo del ejército permanente por una simple milicia y derecho para el pueblo de pronunciarse en último término sobre la guerra o sobre la paz; la abrogación de todas las leyes excepcionales relativas a la prensa y al derecho de reunión; el nombramiento de los magistrados por medio del sufragio; la justicia gratuita; la instrucción pública, universal, gratuita obligatoria; dada a expensas del Estado; la libertad de la cátedra y la libertad de conciencia; el impuesto progresivo y la supresión de toda contribución indirecta.

El partido socialista pide especialmente para los obreros: la libertad de coacción; la interdicción del trabajo en los domingos; la restricción del trabajo de la mujer y la interdicción del de los niños; la vigilancia directa del Estado en las fábricas, talleres y la industria a domicilio; un reglamento referente al trabajo en las prisiones,

y una ley eficaz concerniente a las indemnizaciones de daños y perjuicios.

Esperamos con ansiedad la reunión del Congreso socialista, que inaugurará sus tareas el 23 de mayo, para acordar qué medios de propaganda y de agitación se juzgan más eficaces.

Los periódicos de la China publican el decreto de las dos emperatrices, en que dan cuenta del testamento del último emperador, así como el primer decreto del nuevo soberano. Dice el primero que habiendo muerto el emperador sin hijos, han tenido que llamar al trono al príncipe Tsai-Tien, príncipe de primera clase y nieto por adopción del emperador Hien-Feung.

El testamento del emperador difunto dice que habiéndole designado para sucederle, no obstante su gran juventud, el emperador Hien-Feung, rogó a las emperatrices que, como regentas, gobernasen «tras la cortina», enseñándole a venerar el cielo y a imitar a sus antepasados hasta el momento en que le obligaran a tomar, después de diez años de regencia, las riendas del gobierno, aunque siguiendo siempre los consejos de su madre.

Recuerda las rebeliones que sofocó, las inundaciones y otros males a que hizo frente, hasta que en la undécima luna fue atacado de la viruela y vio acercarse la muerte por la voluntad del cielo. Siendo muy pesada la misión de gobernar un Imperio, había aceptado respetuosamente el consejo de las dos emperatrices llamando a sucederle a Tsai-Tien, hijo del séptimo príncipe Tchen, que es inteligente y merecerá la protección del cielo. Le exhorta a obedecer a las dos emperatrices y a merecer el amor de sus pueblos.

El nuevo emperador, que no sabemos si es un niño o un adolescente, dice haber recibido respetuosamente de las dos emperatrices Tzen-Ngan y Tzen-Hi la orden de subir al trono por muerte del soberano. En el dolor que esta le causó, se arrojó en tierra y sus lamentaciones se elevaron al cielo. El emperador durante los trece años de su reinado había exaltado la piedad filial y el sentimiento del deber, siguiendo los ejemplos de sus antepasados, implorando las luces del cielo y manifestando su amor al pueblo. Se rodeó de hombres de talento, y todos sus actos se dirigieron a la pacificación del Estado y a la prosperidad de la nación.

El duelo del pueblo será inmenso, el imperio se halla en la disolución, y él por su parte ha derramado lágrimas de sangre. El peso que ha echado sobre sus hombros es inmenso, y por esto pide a todos los altos dignatarios, así civiles como militares, le ayuden a gobernar con sabiduría.

A pesar de que el emperador difunto había mandado que el luto por el sólo durase diez y siete días, él no podía someterse a este mandato y lo llevaría tres años, según los antiguos ritos, para demostrar su dolor. Como durante el luto no se puede proceder a las adoraciones en los templos y ofrecer sacrificios, altos funcionarios lo representarán en las ceremonias.

Todo es misterioso en el celeste imperio, y le que aparece más claro es que una media docena de magnates, gozando del favor de las dos emperatrices, viuda y madre, son los que gobiernan el Estado.

Cartas de círculos políticos de París indican al Sr. Drouyn de Lhuys como el llamado a reemplazar al embajador francés en Inglaterra que acaba de morir.

Dicho señor, presidente que fue de la Cámara y ministro de Negocios Extranjeros con Napoleón, es bonapartista.

Noticias de Berlín desmenten el rumor de que el príncipe de Bismarck iba a ser creado duque de Lauenburgo.

Si el emperador desea conferirle una categoría más elevada, consentirá probablemente en que se le dé el tratamiento *Hochzeit* en vez del de *Durchlaucht*.

El Times anuncia un acontecimiento que tendrá gran resonancia en el Oriente, y sobre todo, en la India. En cuanto la estación lo permita sin exponer a graves riesgos la salud del viajero, el príncipe de Gales irá a visitar el vasto imperio asiático donde ondea el pabellón inglés.

Las noticias de Constantinopla que trae la prensa extranjera, se ocupan en un incidente bastante enigmático, que se dice haber surgido entre el Gobierno otomano y el embajador de Austria en aquella capital. Acusábase a éste de haber tomado parte en ciertas intrigas dirigidas contra el gran visir, y parecía que el estado de tirantes de relaciones entre estos dos personajes debía producir la caída del poder de uno o la retirada del otro.

El conflicto parece, sin embargo, conjurado.

TELEGRAMAS.

SERVICIO CONTINENTAL.

BERLIN 27.—El tribunal de disciplina devuelve la orden al emperador referente a tomar medidas contra los funcionarios que han tomado parte en las manifestaciones ultramontanas contra las leyes.

La Dieta de Coburgo (toth es convocada para el 1.º de Abril. En ella se discutirá la separación del Estado y la Iglesia evangélica.

PARIS 27 (3 y 45 tarde).—La ceremonia solemne para la colocación de la primera piedra para la Iglesia del Sagrado Corazón en Buttes Montmartre, se verificará el 29 de junio.

FONDOS.

El 5 por 100, a 102.70.

El 3 por 100, a 64.15.

El interior español, a 18 1/2.

El exterior, a 23 1/8.

PARIS 27 (2 y 20 tarde).—Malbourn Rastoul, miembro que fue de la *Commune*, y 29 presidarios más, se han escapado de Nueva Caledonia por medio de pequeñas embarcaciones.

Ha fallecido de pulmonía Edgard Quinet. Tenía 72 años.

LISBOA 27 (tarde).—Fondos:

El interior, a 49.50.

El exterior, a 49.62.

El interior español, a 16.83.

BERLIN 27.—El príncipe de Hohenlohe consiente en sustituir a Bismarck en su vacación, que durará seis meses.

ROMA 27.—El rey anula las deliberaciones de la municipalidad de Nápoles concediendo la pensión vitalicia a Garibaldi.

En el consistorio que tendrá lugar el 1.º de abril se preconizarán nuevos Obispos. Monseñor Manning tomará el capelo cardenalicio.

PARIS 27 (11 y 2 mañana).—El ministerio rehúsa conceder autorizaciones para la aparición de nuevos periódicos.

Después de tomar parecer al conde de Chambord, los legitimistas tomarán parte en la elección del Senado.—*Agencia Americana.*

SAN SEBASTIAN 28 (1 y 55 tarde).—Hasta ayer ascendía a 36 el número de jefes y oficiales presentados en Bayona, que se han adherido a la actitud reciente de Cabrera.

SERVICIO POSTAL.

ROMA 21.—He aquí las principales disposiciones, de la ley llamada de las garantías, tan rudamente atacada por la prensa alemana: el artículo 1.º declara que la persona del Soberano Pontificio es sagrada e inviolable; el artículo 2.º asimila los atentados contra su persona con los crímenes de lesa majestad; el art. 3.º asegura al Papa los honores de Soberano, y le permite sostener para su custodia la fuerza armada que antes le guardaba; el art. 4.º le señala una lista civil de 3.225.000 libras en renta perpetua e inagenerable; el art. 5.º le concede en usufructo el Vaticano, San Juan de Latrán y el palacio de Castel Gandolfo con todas sus dependencias.

En virtud de los artículos 7.º y 8.º no podrá ningún delegado de la autoridad, ni agente de la fuerza pública aun en el desempeño de sus funciones, entrar en la morada del Papa; se prohíbe proceder a visitas domiciliarias, pesquisas, embargo de papeles, registros o documentos en las oficinas de la Santa Sede.

El art. 9.º dice que el Soberano Pontificio queda completamente en libertad de cumplir todas las funciones de su ministerio espiritual y de hacer públicos sus actos por medio de carteles en las puertas de las basílicas e iglesias de Roma.

Ayer, por orden del procurador general, varios agentes se han presentado en la librería Capacini y han recogido 219 ejemplares de la *Lanterne* y 30 números del *Almanaque* de la *Lanterne*.

El folleto de Rochefort tiene aquí muchos lectores, y la recogida ha dado lugar a diversos comentarios.—*Agencia Americana.*

GACETILLAS.

Reflexiones de un lunático en «El Imparcial»:

«Al dar cuenta de la reunión de los radicales en casa del Sr. Beranger, dice un periódico: «Entre los asistentes se hallaban los generales Beranger, Palacio...»

Mal hecho, los generales no deben estar entre los asistentes... ¡Así se menosprecia la autoridad y se relaja la disciplina!

¡Ya no hay clases!

—Diálogo entre un portugués y un español: El portugués.—¿Sabe V. que el empréstito hecho por nuestro gobierno se ha cubierto 33 veces?

El español.—¿En verdad que eso me asombra!

El portugués.—Pues dígame V., ¿aquí no se cubren los empréstitos?

El español.—Aquí sólo se cubren... los grandes de España.

—En la portería de una oficina:

—Dígame Vd., ¿ha venido el Sr. A...?

—No, señor.

—Y el Sr. B...?

—Tampoco.

—Y el Sr. C...?

—No ha parecido.

—¿Cuándo podría verlos?...?

—Dirá a Vd... no suelen venir más que los días de moda.

—¡Hola! ¿Hay días de moda aquí también? ¿Y qué días son esos?

—Pues son dos al mes, el día en que se firma la nómina y el día en que se cobra.

—Se anuncia una evolución del grupo radical inmenso. Lo he leído en la *Patria*.

Tras... posición se llama esta figura.

—Cosa terrible es un pollo que no tenga aprensión, pero es más terrible aún un pollo que no tenga ni aprensión ni dinero.

Uno que reunía estas dos circunstancias, recibió ayer una tarjeta de cierta dama amiga suya, en la cual le decía:

«Amigo mío: el Jueves Santo a tal hora, en tal iglesia, pido para los pobres.»

El pollo cogió una pluma y contestó con otra tarjeta, escribiendo:

«Puesto que pide V. para los pobres... ¡no se olvide V. de mí!»

La bajada brusca que el termómetro experimentó en los últimos días de la semana anterior, se ha sostenido en la primera mitad de esta, según *El Siglo Médico*, experimentándose, como consecuencia de los fríos intensos, notables modificaciones en el carácter, marcha y naturaleza de los afectos reinantes.

Los reumatismos articulares han desaparecido, tomando más importancia sus manifestaciones locales que las generales. Las bronquitis intensas, las neumonías y sobre todo las pleuresías y pleuro-neumonías, se han presentado con mucha mayor agudeza y exagerada intensidad en sus síntomas iniciales. Las enteritis catarrales y las neuralgias intestinales han sido los afectos del tubo digestivo que con mayor frecuencia se han mostrado.

En cambio disminuyen las fiebres gastricas y gástrico-tifoideas que habían comenzado a aparecer.

En los niños han abundado las bronquitis capilares.

Hacia algunos días que Pedro Denisat, enfermo en el Hotel Buen de Paris, que cuenta 47 años y seis meses de edad, se sintió de repente con dolores violentos en el cartilago nasal. A los tres días de padecerlos notó con terror que su nariz se alargaba. Desde entonces los dolores no han cesado y la nariz continúa alargándose. Ya ha crecido tres centímetros poco más o menos y está encarnada e hinchada. El enfermo tiene raras intermitencias de calma, durante las cuales el crecimiento de la nariz cesa, para continuara despues.

A este paso pronto llegará a España.

Vamos a indicar el modo de reconocer si las patatas están enfermas.

Con un kilogramo de cal viva y siete litros de agua, se compone una lechada en la cual se introducen las patatas a ensayar, y se las deja en tal estado durante media hora; transcurrido este tiempo, los tubérculos enfermos se cubren de grandes manchas negras, en proporción con los grados de enfermedad. Las que están muy atacadas se convierten en negras completamente.

Esta preparación servirá, según el Sr. Payen, para preservar súbitamente los tubérculos rozados que no se distinguen bien de los enfermos.

La temperatura máxima de ayer, en Madrid fue de 12.2, y la mínima de 4.7.

Segun las partes recibidas, ayer llovió en Huelva.

BOLETIN RELIGIOSO.

Día 30.—Santo del día.—San Juan Climaco. Fue originario de la Palestina, y se aplicó tan extraordinariamente al estudio, que se adquirió con toda justicia el renombre de *Escolástico*. Profesó vida religiosa en el monte Sinai, y pasó muchos años en una ermita llamada Tole. Escribió un libro titulado *Escala espiritual*, y también compuso otros diferentes tratados sobre asuntos religiosos. Tuvo el don de milagros y el de profecía, y murió santamente el día 30 de Marzo del año 605.

Martes de Pascua. Sólo comprendiendo la grandeza de los sacramentos que padeció el Hijo de Dios, se puede formar alguna idea del gozo de su resurrección. No es, pues, extraño que la Iglesia celebre este misterio con tanto júbilo y entusiasmo. En la epístola de este día se habla de la predicación de San Pedro a los judíos de Antioquia; y en el Evangelio se refiere cómo se apareció el Señor a sus discípulos y les dio la paz.

Cultos religiosos.—Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado, donde sigue la novena anunciada del Santísimo Sacramento, habiendo misa mayor con sermón, que dirá el P. Venancio Pardo; por la tarde, después de la meditación, será orador D. Pedro Carrascosa, y después de la novena se hará solemne reserva.

La misa y oficio divino son de la Feria III de la octava de Resurrección, con rito doble de primera clase y color blanco.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto.

COTIZACION OFICIAL DE LA BOLSA.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.		Año.	Mes.
	Del 27.	Del 29.		
Renta perp. al 3 por 100..	17.50	17.70	40	»
Idem pequeños.....	17.45	17.00	15	»
Idem fin corriente.....	00.00	00.00	»	»
Idem fin próximo.....	00.00	00.00	»	»
Renta perp. ext. 3 por 100	21.50	21.40	30	»
Material del Tesoro.....	00.00	00.00	»	»
Deuda del personal.....	00.00	00.00	»	»
Billetes hipotecarios.....	102.25	102.25	»	»
Bonos del Tesoro.....	49.75	50.00	25	»
Idem en cantidades peq.....	49.75	50.00	25	»
Resguardos de la C. de D.	56.50	01.00	»	»
Banco de España.....	145.00	146.00	100	»

COTIZACION OFICIAL DE LA BOLSA.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO (empresa Bernis).—A las ocho de la noche.—Funcion 1.ª de abono.—Turno 2.º impar.—La redoma encantada.

MADRID, 1875.

IMPRENTA DE F. IGLESIAS Y P. GARCIA, Leganitos, 4, bajo.